

CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano



Prot. No. 38/25

H. Matamoros, Tam., 16 de enero de 2025

Dios no sólo camina *con* su pueblo, sino también *en* su pueblo, en el sentido de que se identifica con los hombres y las mujeres en su caminar por la historia —especialmente con los últimos, los pobres, los marginados—, como prolongación del misterio de la Encarnación.

Papa Francisco, Jornada mundial del migrante 2024.

FRENTE A LOS RETOS, ¡SEAMOS TESTIGOS DE ESPERANZA!

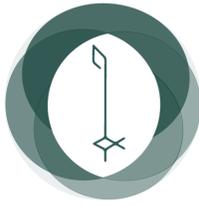
Estimados hermanos y hermanas,

Animados por la invitación del Papa Francisco a ofrecer en el Jubileo 2025 signos de esperanza a los migrantes (cf. *Spes non confundit*, 13), quienes los acogemos y acompañamos en las distintas casas, comedores y lugares de atención, tanto en el sur, como en el centro y el norte de la República Mexicana y que conformamos la Pastoral de Movilidad Humana, estamos fortaleciendo nuestros vínculos y nuestra comunicación a fin de estar atentos a la situación local, nacional e internacional, y responder lo mejor posible a los retos en materia de migración, deportación de migrantes y solicitantes de refugio.

Para eso, como lo hemos venido haciendo, les seguiremos ofreciendo una cálida recepción en nuestras instalaciones, brindándoles hospedaje, alimento, ropa y artículos de aseo personal; apoyo en el cuidado de su salud física, emocional y espiritual; contactarlos con sus familiares; ayudarlos en la obtención de los documentos que requieran; acompañarlos en los trámites legales que necesiten realizar, así como en el acceso a la educación, al reconocimiento de competencias y a la bolsa de trabajo.

A fin de lograrlo, **invitamos a todas las arquidiócesis, diócesis, parroquias, institutos de vida consagrada, seminarios, casas de formación, universidades y colegios católicos, grupos laicales y comunidades, a solidarizarse con este esfuerzo.** Pongámonos en el lugar de nuestros hermanos migrantes y de aquellos que son deportados; al tiempo de sufrir la separación de su familia, el desarraigo y el desmoronamiento de años de sacrificios, de trabajo y de sueños, experimentan un enorme dolor, un profundo temor y una terrible incertidumbre. Oremos por ellos y ofrezcámosles el apoyo material que requieren, procurando al mismo tiempo integrarlos a la comunidad.

Si bien somos conscientes de nuestras limitaciones ante los retos que se avecinan, estamos dispuestos, desde nuestra identidad cristiana-católica y de acuerdo a nuestras posibilidades, a sumarnos a los esfuerzos de las autoridades federales, estatales y municipales, así como de las organizaciones religiosas y civiles, convencidos de que, unidos, podremos enfrentar mejor la situación para ofrecer a los migrantes, deportados y solicitantes de refugio un mejor servicio,



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano



respetuoso de su dignidad y de sus derechos, garantizando su seguridad y el cuidado del medio ambiente, teniendo presente aquella máxima de la poetisa mexicana, Sor Juana Inés de la Cruz: “quien no compite, no estorba” (*Los empeños de una casa*, 1250-1255).

Agradecemos la disponibilidad del Episcopado Católico de los Estados Unidos para caminar juntos, particularmente a través de Mons. Mark Seitz, Presidente del Comité de Migración de la Conferencia Episcopal, de las diócesis fronterizas, de las Caridades Católicas y de otras iniciativas. Nuestra gratitud se extiende también a las Conferencias Episcopales de Centroamérica y de Canadá.

“Dios –dice san Agustín– no ordena que perdamos nuestros bienes, sino que nos indica dónde colocarlos; si se guardan en el cielo, el corazón estará arriba” (Sermón 86). Hagámoslo, acogiendo, protegiendo, promoviendo e integrando a nuestros hermanos migrantes, deportados y refugiados. Que Nuestra Madre de Guadalupe nos obtenga de Dios la ayuda para ser, en medio de los desafíos, peregrinos de esperanza, fiados en la promesa de Jesús: “*Yo estoy con ustedes* todos los días *hasta el fin* de la historia” (*Mt 28, 20*).

+ Eugenio A. Lira Rugarcía
Obispo de Matamoros-Reynosa
Responsable de la Dimensión Episcopal de
Pastoral de Movilidad Humana

+ Mons. Héctor Mario Pérez Villarreal
Obispo Auxiliar de México
Secretario General